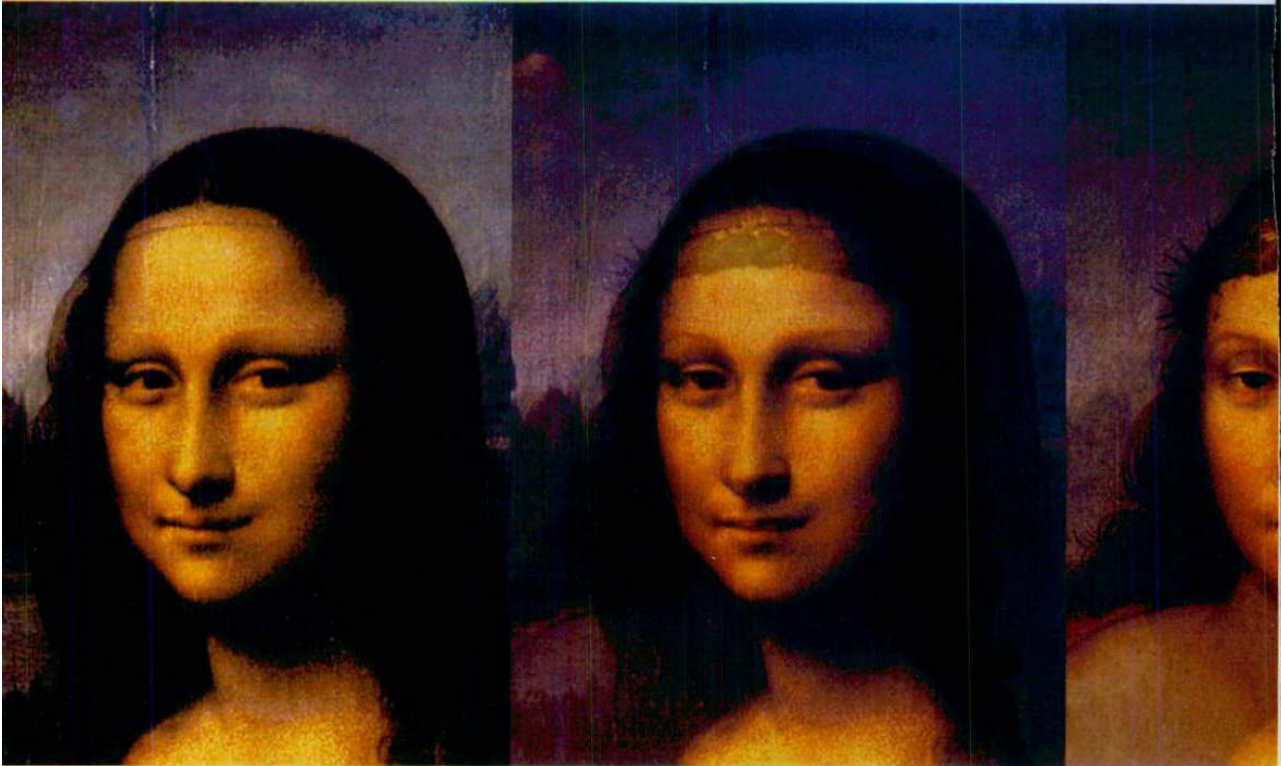




EN PORTADA



Se embolsa más de 50 millones de euros con

Descodificando

YA SABEMOS LO QUE DURANTE SIGLOS HA ESCONDIDO LA ENIGMÁTICA SONRISA DE LA MONA LISA: LA CARCAJADA DE UN FABRICANTE DE BEST SELLERS LLAMADO DAN BROWN. HA ENGORDADO SU CUENTA CORRIENTE CON MÁS 50 MILLONES DE EUROS, SÓLO EN ESTADOS UNIDOS, GRACIAS A UN LIBRO DE SEGUNDA DIVISIÓN, FANTASÍA PRECOCINADA Y ESCÁNDALO DE COCCIÓN RÁPIDA. Y MUCHOS HAN TRAGADO.

JAVIER GARCIA

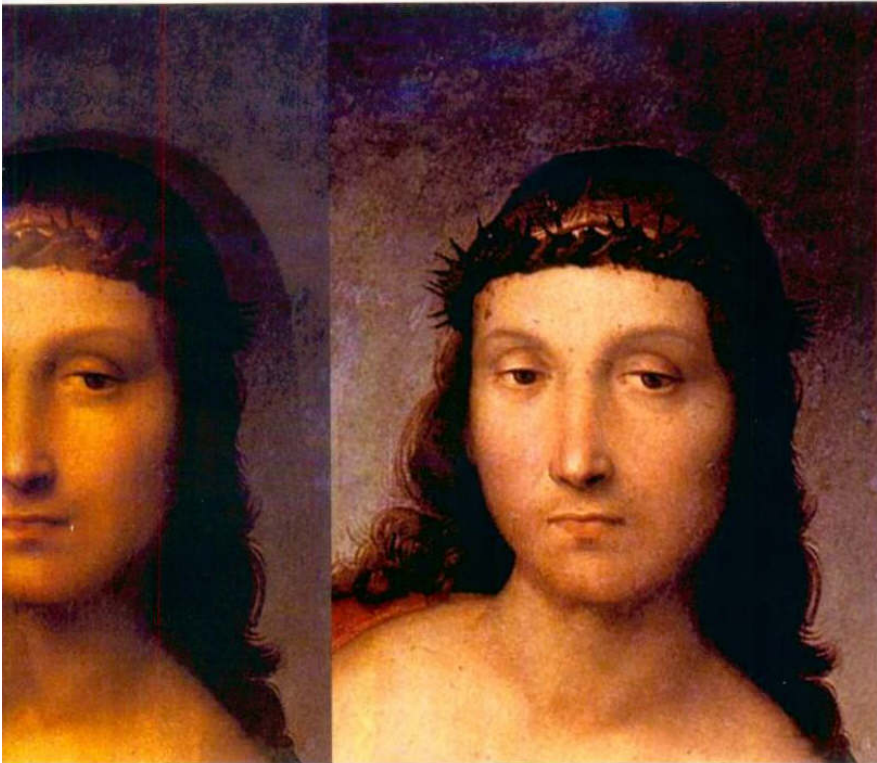
S I se cumple aquel aforismo que dice que de mala literatura surgen excelentes películas, habrá que esperar que la versión en cine de *El Código Da Vinci* sea una obra maestra. Pero inclu-

so este extremo es harto improbable. "Que la verdad no arruine la taquilla", se han debido de decir los productores y mandamases de Sony.

Por las noticias que llegan de Estados Unidos, el filme de **Ron Howard**



la película del escándalo



LA OPINIÓN DE LA CRÍTICA

El bodrio más grande desde las novelas de quiosco de los años setenta
Babelia, El País

Colección de disparates, saturada de personajes inverosímiles
El Cultural, El Mundo

Si algo es demasiado tonto para ser dicho, al menos siempre podrá ser cantado
The New York Times

una chapuza descalificada por los expertos

a Dan Brown

calca las mismas patrañas -y las recubre con una pátina de veracidad- que **Dan Brown** ha colocado con habilidad zorruna en las librerías de todo el mundo.

LA RECETA

La receta para fabricar el best seller más tramposo de la década se repite en la pantalla grande. A saber: argumento policiaco, esoterismo en lugares reconocibles de la Historia del Arte, lenguajes encriptados, sociedades secretas que custodian la verdadera naturaleza de la Iglesia católica y simbología de andar por casa, para explicar el desarrollo de una trama fútil y barata.

LOS CRÍTICOS

El éxito de ventas de **Dan Brown** ha espoleado la vena mordaz de los críticos. Veamos.

"Toda esta colección de disparates, sin ningún fundamento histórico o teológico, se mezcla con una trama saturada de personajes inverosímiles. El peor enemigo de la literatura es la pereza intelectual", argumenta el crítico **Rafael Narbona** (*El Cultural de El Mundo*).

"El bodrio más grande desde las novelas de quiosco de los años setenta. **Dan Brown** y su código tienen que ver con la novela popular lo que **Ed Wood** con el cine", declaraba el suplemento li-



EN PORTADA



Tom Hanks y Audrey Tautou en una escena de la película.

terario *Babelia* del diario *El País* en enero de 2004.

“Más que un libro o una película, lo que parece que **Brown** ha compuesto es una ópera de espías. Aquí viene a propósito la frase de **Voltaire**: “Si algo es demasiado tonto para ser dicho, al menos siempre podrá ser cantado” (*New York Times*).



El filme de Ron Howard ahonda en el escándalo, y también en el ridículo y la falsedad

A tenor de estos *elogios*, los críticos de cine pueden mostrarse aún más descarnados con un filme que protagonizan **Tom Hanks**, en la piel del experto en simbología *Robert Langdon*, y **Au-**

drey Tautou, quien fuera la dulce *Amélie*, que interpreta a *Sophie*, su audaz compañera.

EL CÓCTEL

Las premisas sobre las que se asienta este fenómeno a escala planetaria -con 36 millones de ejemplares- sonrojadas a la razón. El cóctel es de aúpa: un mortal **Jesucristo** que tendría descendencia con **María Magdalena** -presunto santo grial por alojar “sangre real” del Señor-, quien funda la verdadera Iglesia; el emperador **Constantino** (280-337), que reconduce ese herético cristianismo para reinstaurar la ortodoxia en el Concilio de Nicea (325); unos hijos de **Cristo** transformados en merovingios y que llegan hasta el trono de Francia, siendo aniquilados por carolingios.

Y como aderezo, una organización secreta de grandes maestros -con **Leonardo da Vinci**, **Newton** o **Victor Hugo**, entre otros- que velaría por esta verdad hetero-



la película del escándalo

doxa. A ello le ayudarían la masonería y el Opus Dei en el siglo XX, con todo tipo de crímenes y tropelías. Y sin olvidar que durante siglos, la Iglesia ha asesinado, como todo el mundo da por sentado, a 15 millones de mujeres para liquidar el impuro primado femenino que instauró *Sarah*, primogénita de **Cristo**.

LOS GAZAPOS

Los gazapos y los anacronismos son legión. En primer lugar, el protagonista *Robert Langdon*, una suerte de *Indiana Jones* del ocultismo, ejerce de profesor de simbología religiosa en Harvard: esta asignatura no existe.

Más confusión: los tan cacareados evangelios gnósticos sí son documentos reales, pero nunca tuvieron rango de evangelios a carta cabal y resultan más lejanos en el tiempo que los libros del Nuevo Testamento, que se aproximan más en

Claves del éxito:
intriga, trama
esotérica y lo
políticamente más
correcto: ataques
a la Iglesia

el calendario a la vida de **Jesucristo**.

Y es absurdo afirmar que el emperador **Constantino** arrinconó esta herejía oculta, que dispuso de más de 80 evangelios, que sólo escogió cuatro para que engrosaran la Biblia y que encima lo hiciera en el año 365.

Además, el sabio **Brown** no alude a una sola fuente del oscuro periodo que retrata. El asunto que vertebra toda la obra es el vínculo carnal de **Cristo** y **María Magdalena**. Lo más escandaloso y ofensivo, pero también la falsedad más burda. "Ese matrimonio está documentado en la historia", se dice en *El Código Da Vinci*. Pues bien, los Evangelios canónicos no mencionan jamás que **Jesucristo** desposara con nadie. Nunca. Y menos aún que tuvieran parentela, por mucho que en la novela se diga que "la descendencia real de **Cristo** la han documentado exhaustivamente muchos historiadores".

¿Quiénes? La base hay que buscarla en *La Revelación de los Templarios* y *El*

Ocho errores de Dan Brown

■ El profesor *Robert Langdon* imparte simbología religiosa en Harvard, asignatura que no existe.

■ El Priorato de Sión no es una sociedad secreta milenaria, sino que fue fundada en 1956 por **Pierre Plantard**.

■ El asesino de la novela es un *monje* del Opus Dei, estado religioso que no existe en la prelatura.

■ Andorra no es un país de frecuencia sísmica.

■ La Iglesia no ha ajusticiado a 15 millones de mujeres acusándolas de brujería o heterodoxia.

■ El párroco **Sau-niere** de Rennes Le Châteaux no se habría enriquecido por el tesoro de los cátaros oculto en el lugar, sino

con subvenciones de dudosa procedencia.

■ En *La fortaleza digital* sostiene que la catedral de Sevilla es del siglo XI, pero empezó a construirse en 1401.

■ Para la ambientación, le inspiraron sus años de estudiante en la Universidad de Sevilla, donde nunca estudió.



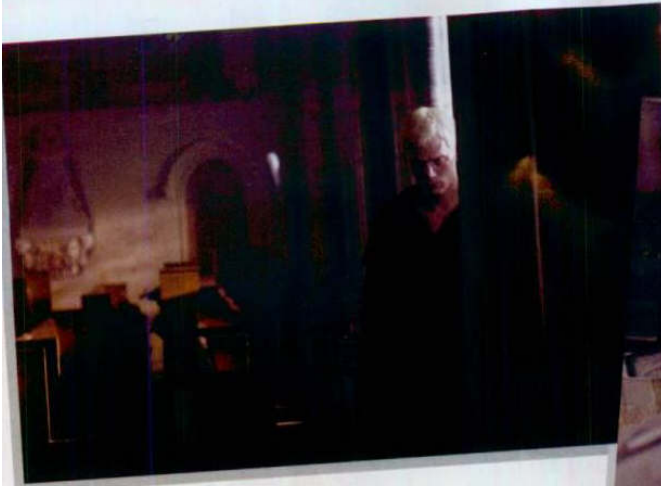
enigma sagrado, dos obras que distan mucho de gozar de la simpatía de historiadores de todo credo y condición. Lo del sagrado femenino y la deidad matriarcal es un camelo de tomo y lomo que funciona bien para vender libros con escandalosa impunidad.

¿LEONARDO, GAY?

A vueltas con el título, el renacentista **Leonardo** también necesita una revisión. Se da por sentada su homosexual-

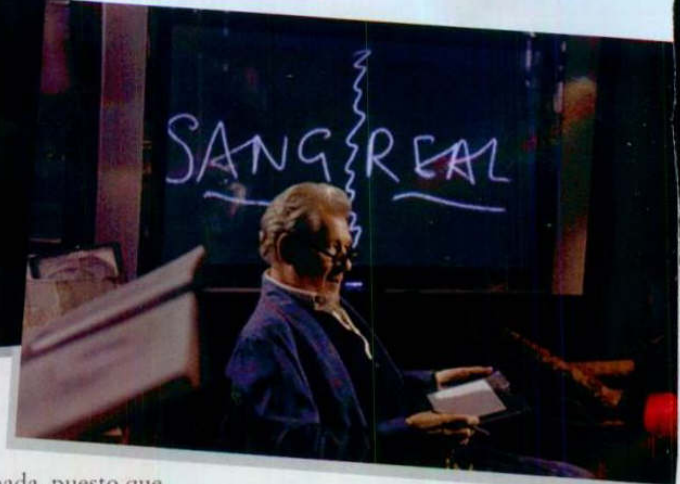


EN PORTADA



Silas, el monje albino.

El profesor Teabing.



lidad (jamás comprobada, puesto que los cargos de sodomía fueron desestimados en 1476) y su "adoración del orden divino de la naturaleza, cosas ambas que le convertían en pecador a ojos de la Iglesia".

El gran **Leonardo** tuvo problemas con el clero sobre todo por su retraso en las pinturas encargadas. Tampoco en-

mascaró mensajes cifrados en sus cuadros para mantener entretenido al esoterismo por los siglos de los siglos. Tanto la *Mona Lisa* como la *Virgen de las Rocas* o *La Última Cena* tienen diversas interpretaciones y dosis de misterio por las pocas fuentes que han llegado hasta hoy. El ego del pintor las pudo envolver de juegos florales. Que disfracen la naturaleza de la verdadera Iglesia y sus guardianes pertenece al terreno de la fantasía.

Brown basa los amores de Cristo y Magdalena en un error de principiante: una mala traducción del griego de un texto apócrifo



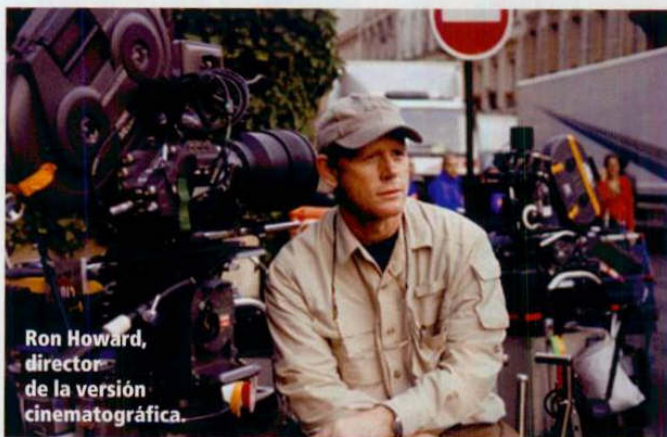
EL PUFO DE PLANTARD

Esos ángeles custodios como **Leonardo da Vinci**, que se engloban en el Priorato de Sión, no son una sociedad secreta milenaria que velaría por el Grial, sino que ésta fue fundada en 1956 por **Pierre Plantard**, un desaprensivo que diseminó documentos falsos por bibliotecas y archivos y que incluso amañó su árbol genealógico para emparentarse con merovingios y con la ficticia descendencia de **Cristo**.

Volviendo a los merovingios, **Brown** les atribuye la fundación de París, olvidando que las tribus celtas ya se habían puesto a ello en el siglo III antes de **Cristo**.

MENTIRA DISFRAZADA

"¿Por qué escandalizarse tanto si es pura ficción?", esgrimen desde la editorial. Olvidan que el propio **Brown** asegura en su página de *Información Histó-*



Ron Howard,
director
de la versión
cinematográfica.



la película del escándalo

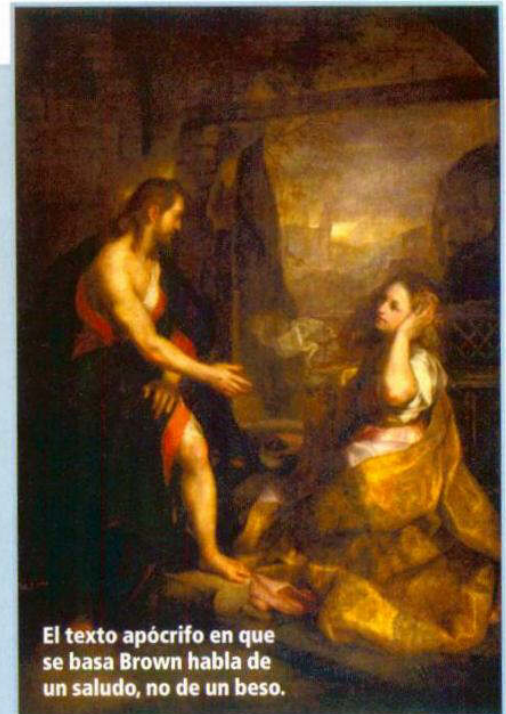
La verdadera María Magdalena

FUE un personaje histórico y real, pero ni fue prostituta ni el símbolo de la lujuria en tiempos de Cristo por mucho que la iconografía así la presente. Ni mucho menos la madre de la descendencia de Cristo. La confusión sobre si era o no meretriz arraiga en un texto de Lucas (Lc 7, 36-50) que la presentan como "una pecadora pública", aunque no quede patente que se refieran a ella.

Nacida en Magdala, una ciudad pesquera cerca de Galilea, era judía y es probable que estuviera presente en la Última Cena, según defienden diferentes teólogos sin marchamo de esoterismo. Todos los expertos coinciden en que mantuvo una relación especial con Jesús de Nazaret, descartando cualquier matiz amoroso-sexual en sus afir-

maciones. De hecho, los amores entre Jesús y María Magdalena son el principal error de la novela de Brown, que parte de un fallo de principiante. El autor se basa en un texto apócrifo, llamado el *Evangelio de Felipe*. Algunos autores conjeturan que Cristo besó a Magdalena, pero el verbo griego a que se refieren, *aspezein*, alude a un simple saludo sin connotaciones eróticas.

La importancia de María Magdalena en la historia del cristianismo resulta clave porque fue testigo de la muerte de Cristo y de su resurrección al ver su sepulcro vacío. Hay fuentes que sitúan sus últimos días en la Provenza y otras en Éfeso, compartiendo casa con María, madre del Señor, antes de regresar ambas para morir en Jerusalén. ■



El texto apócrifo en que se basa Brown habla de un saludo, no de un beso.

rica que "todas las descripciones de documentos y rituales secretos contenidos en esta novela respetan la realidad". Este peligroso juego de verdades bajo la alfombra del cristianismo ha degenerado en una riada del género seudoliteratura. Repetir cientos de veces una mentira puede convertirse en una verdad irrefutable.

La búsqueda del Santo Grial, la copa en la que José de Arimatea recogió la sangre de Cristo en la cruz, ha brindado excelente literatura fantástica. En Brown se transforma en una burda manipulación. Hasta las Cruzadas se transforman en una farsa para seguir preservando el secreto de unos evangelios gnósticos que nada tienen que ver



EN PORTADA

la película del escándalo

El tiro por la culata

A PARTE de que *El Código Da Vinci* contenga suficientes errores como para alimentar a los cazadores de gazapos, alberga numerosos tópicos y errores sobre el Opus Dei.

El asesino de la novela se llama *Silas* y es un monje de la Obra, cuando no hay monjes en la prelatura. Y más rocambolesco todavía: *Silas* sale de la cárcel cuando un terremoto destruye la prisión en la que está confinado en Andorra, un país de tanta actividad sísmica -pobres esquiadores- como San Francisco y su tumultosa falla de San Andrés.

Además, en la novela y en la película, *Silas* es un albino, lo que también ha provocado una avalancha de críticas de la Organización Nacional de Afectados por Albinismo e Hipopigmentación de EE UU. **Dan Brown** haciendo amigos...



contra la prelatura, fundada en 1928 por el sacerdote español **Josemaría Escrivá**, canonizado por **Juan Pablo II**. Pero no hay mal que por bien no venga; paradójicamente, la novela ha su-

Paradójicamente, el escándalo ha contribuido a dar a conocer la Obra en EE UU

puesto publicidad a la Obra y le ha dado a conocer a más personas en Estados Unidos y Europa. Es lo que tienen las persecuciones (desde las de la antigua Roma); contribuyen a extender el mensaje cristiano. ■

Está claro que el autor ha querido jugar al escándalo al arremeter

'El Código' ha servido para que los turistas vayan al Louvre, que no esconde nada más ni nada menos que arte

con los de **Lucas, Juan, Marcos y Mateo**. Ni siquiera la iglesia de Sant Sulpice de París ocultó un secreto relacionado con el Grial. Su obelisco carece de sentido esotérico. Una lástima para la riada de turistas que se pasean por allí en busca de refracciones de la luz que esclarezcan misterios.



El mito de Rennes Le Château, en los Pirineos orientales, también se le viene abajo a las primeras de cambio. El párroco **Saunier** no habría enriquecido su parroquia gracias al fabuloso tesoro de los cátaros oculto en el lugar, sino a transacciones más o menos turbulentas de donaciones y misas. Su inclinación por las ciencias ocultas, con el demonio **Asmodeo** o la torre de la Magdalena de su parroquia como grandes enigmas, ha sido bien aprovechada por las oficinas de turismo de la localidad.

LLUEVE SOBRE MOJADO

Si nos atenemos a anteriores novelas del propio **Dan Brown**, el escritor se encuentra en las antípodas de la docu-

mentación puntillista, la recreación detallista, el rigor y la fidelidad a las localizaciones. Según ese sainete infumable llamado *La Fortaleza Digital*, en Sevilla la gente muere en los pasillos de hospitales mugrientos, la Guardia Civil se pasa el día aceptando sobornos y divirtiéndose en burdeles, las comunicaciones telefónicas son una quimera y hasta los turistas ¡fallecen en las empinadas escaleras de la Giralda!

El novelista estadounidense asegura que estudió Arte una temporada en una universidad de la capital hispalense. Nadie ha podido confirmar este extremo documental. Quizás la manzanilla de la feria juegue malas pasadas a su memoria.

A **Dale Bock**, profesor de estudios del Nuevo Testamento y uno de los eruditos que mejor han desbaratado las tramas de **Brown**, le preocupa el éxito de la novela "porque engaña a millones de personas".

Al menos, el libro ha servido para que muchos de los visitantes del Louvre -que buscan tumbas bajo la pirámide de cristal y lenguajes secretos en sonrisas andróginas- se acerquen a un magnífico lugar que no esconde nada más y nada menos que auténtico arte. ■